El asentamiento islámico de Marroquíes Bajos

El presente texto no tiene otro objetivo que enmarcar el conjunto de informes de época romana e islámica que se incluyen en este volumen de ARQUEOLOGÍA y TERRITORIO MEDIEVAL.

Con el nombre de Marroquíes se conoce desde hace siglos una extensa zona situada al Norte de la ciudad de Jaén, dedicada a huertas. El área más próxima a la muralla fue urbanizada entre los años cincuenta y setenta, el resto lo está siendo en la actualidad. De ella, el área principal, de más de cuarenta hectáreas, aparece hoy claramente limitada al Norte por la propia ciudad cuyo eje principal, el Paseo de la Estación, debía ser el lecho de un antiguo arroyo que canalizaría buena parte del agua que manaba de las fuentes situadas en el propio cerro en que se asienta la ciudad de Jaén, en especial de la Fuente de la Magdalena. Dicho arroyo giraba luego al Oeste y constituye hoy el límite en ese lado de la zona en estudio. El límite Este es hoy también muy evidente, marcado por la antigua carretera nacional Madrid-Granada, pero sobre todo por el hecho de que a partir de ella el terreno baja bruscamente, para generar una amplia depresión que en parte recibe el nombre de Paraje de Las Lagunillas. Al Norte el terreno también desciende, aunque menos, limitando también la zona.

En este amplísimo espacio se situó un gran yacimiento desde el Neolítico a la Edad del Bronce, y que según las hipótesis más conservadoras, llegó a superar las setenta hectáreas.

Después parece haber un vacío en la zona, hasta que vuelve a ocuparse en época romana. En esos momentos existe ya una ciudad articulada en el Cerro de Sta. Catalina, y en la zona de Marroquíes lo que hay son varias villae, sin duda dedicadas a la agricultura. A partir del Bajo Imperio parecen producirse profundos cambios, con la desaparición o transformación de éstas, así como cambios en la orientación de la producción. Paralelamente, se detectan en varios puntos sepulturas antropomorfas excavadas en la roca, tipo de necrópolis que suele fecharse en el sur entre finales de la época romana e inicios de la islámica. En cualquier caso puede afirmarse que en época visigoda existe una ausencia de construcciones o al menos un descenso importante en su número en esta zona.

La misma vuelve a ocuparse en época islámica, pudiendo distinguirse dos fases. Una asignable a los siglos VIII-X. y otra al periodo almohade, con un importante hiato entre ellas.

Cada solar está excavándose de forma independiente, algo inherente a la arqueología urbana, por lo que pasarán muchos años antes de que el conjunto de estudios estén terminados y pueda hacerse una publicación integral. Por ello, ante la importancia y amplitud del yacimiento la dirección de ARQUEOLOGÍA Y TERRITORIO MEDIEVAL propuso a todos los arqueólogos la publicación de las diversas excavaciones con restos de época romana a islámica a medida que fuesen terminando sus interven-

ciones, de forma que pudiese ofrecerse una imagen de conjunto con la mayor rapidez posible.

Algunos de ellos no han podido, o no han querido hacerlo para el presente número, pero los artículos incluidos permiten advertir la importancia del asentamiento cara a discutir un elevado número de problemas, algunos previsibles, como los relativos al proceso de formación de las ciudades en al-Andalus, y los ligados a este, como la formación de las áreas de regadío en las proximidades de las ciudades, la relación entre áreas cultivadas y ciudades, etc. Pero también otros más generales, como podrá fácilmente advertirse en los textos.

Todos los autores han aceptado la exigencia de que empleasen los mismos planos generales de ubicación, para facilitar a otros investigadores la conexión de unos solares con otros. Por lo demás, y como es norma en la revista, no ha habido intervención alguna en lo relati-

vo a extensión, tratamiento, o interpretación de resultados, lo que inevitablemente produce algunas contradicciones entre los textos, o afirmaciones que pueden resultar polémicas.

Las excavaciones continúan en la actualidad, y al menos en lo que se refiere a las estructuras de los siglos IX-X, lo que en estos textos se expone posiblemente no representa ni siquiera la tercera parte de lo ya excavado. ARQUEOLOGÍA Y TERRITORIO MEDIEVAL espera poder publicar en números sucesivos los resultados que vayan obteniéndose, para las épocas romana a islámica, por todos los arqueólogos que trabajan en la zona, así como los análisis de materiales o de cualquier otro tipo que puedan realizarse, en el convencimiento de que las excavaciones sólo tienen sentido si pueden ser conocidas por el conjunto de los investigadores.

La Redacción